

MODELOS DESCENTRALIZADOS DE GESTIÓN DEL DESARROLLO CON ENFOQUE TERRITORIAL: UNA ALTERNATIVA POST COVID 19.



ING. ISMAEL TOLOZZA BRAVO

Doctor en Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Magíster en Economía y Gestión Regional. Es investigador y Académico, Núcleo Científico y Tecnológico de Ciencias Sociales de la Universidad de La Frontera, Coordinador de la Línea de Investigación en Economía Regional, Desarrollo y Territorio. Director Ejecutivo FUDEA UFRO. Ex Coordinador del capítulo Chile de la Red de Desarrollo Territorial de América Latina y el Caribe (ReDETE).

Y después de la pandemia qué?, ¿Cómo levantamos nuestras economías locales y territoriales?. Qué duda cabe que una de las consecuencias directas, a raíz de las necesarias medidas que se deben y debieron tomar para enfrentar la crisis sanitaria, afectan directamente la economía de los distintos espacios subnacionales en nuestros países. La restricciones de desplazamiento, el cierre de parte del comercio, las cuarentenas que obligan al cierre de algunas empresas, han dado un duro golpe a sectores como el turismo, el comercio, la industria, etc., muchas de ellas fundamentales para la dinámica de nuestras economías locales.

Evidentemente, esta crisis ha generado un aumento en el desempleo y quiebre de pequeñas empresas. En Chile, en el mes de marzo y según cifras del Ministerio del Trabajo, recogidas por algunos medios de prensa, se señala que antes de la llegada de la enfermedad a Chile el 03 de marzo, había 700 mil personas desempleadas, posterior a ello los despidos llegaron a 300 mil, sólo en un mes, llegando a un millón de desempleados, un 38% más que los producidos el mismo mes del año pasado. (Diario las Américas, 2020). En ese mismo sentido, el Fondo Monetario Internacional FMI, pronosticó una caída de un 4,5% de la economía chilena en 2020, en un escenario más pesimista que el mostrado por el Banco Mundial que pronosticó una caída de un 3,3% (CNN Chile, 2020).

Como en todos los fenómenos de crisis, las afectaciones y consecuencias tienen especificidades particulares dependiendo del sector y territorio nacional en el cual se encuentren. En este contexto, y con el objeto que las respuestas sean contundentes y efectivas (dada la dimensión de la crisis), se requieren

de acciones, programas y políticas públicas, que al menos cuenten con dos características fundamentales para el éxito de las respuestas y ayudas en tiempos de contracción económica, “la pertinencia” y la “oportunidad”, la pertinencia entendida como “la respuesta más adecuada al problema”, y la oportunidad asociada al concepto tiempo, es decir, “que la respuesta llegue cuando se necesita”.

Demoras en cuanto a ir con ayuda directa a los emprendimientos afectados, puede tener efectos irreversibles, en la mantención o no de puestos de trabajo o cierre de las empresas.

En este sentido, abordar tanto el diseño como la ejecución de programas de ayuda económica, desde modelos descentralizados de gestión con enfoque territorial, posibilita a los países, regiones y territorios, participar del co-diseño de respuestas con mayor pertinencia, y la ejecución de dichas ayudas en tiempo y oportunidad. Esta eficiencia es una consecuencia lógica, del proceso de diseñar programas de apoyo desde niveles subnacionales más cercanos a los problemas, mejorando la detección y precisión de estas respuestas. Como así también, su correlato con la ejecución, es acortar tiempos de respuesta cuando las atribuciones y los recursos se encuentran en la institucionalidad subnacional (Regiones y comunas).

El abordaje de estos desafíos desde niveles subnacionales y enfoques territoriales, posibilita minimizar el fenómeno de los “sesgos” que afectan la eficiencia en los resultados de las respuestas desde lo público, y por tanto, afectan a las personas, cuando el diseño y ejecución de políticas públicas son homogéneas y de ejecución top down. Esta opción descentralizada y territorial, baja los riesgos de sesgos “geográficos”, señalados anteriormente en cuanto a la pertinencia territorial. De la misma manera minimiza los sesgos de “escala”, es decir, lo que es bueno para una región no necesariamente es bueno para un territorio o localidad. Los sesgos “culturales”, asociados a prácticas o formas de entender el desarrollo que son propias de algunos espacios. Los sesgos “temporales” que dotan de oportunidad a la respuesta (Toloza, 2017).

En Chile, un ejemplo claro de ello, son los programas de apoyo diseñados y ejecutados por el Gobierno Regional de los Lagos (Sur de Chile), con recursos propios asociados al Fondo Nacional de

Desarrollo Regional (FNDR), sin esperar respuestas desde los ministerios y servicios nacionales. Dicha decisión permitió poner a disposición de las micro y pequeñas empresas del comercio, servicios y turismo de la región, cinco millones de dólares en ayuda, usando parámetros simples para su asignación, basados en dos criterios: a) pérdida de ventas por efectos de la pandemia b) desvinculaciones o no de trabajadores (premiando a aquellos con menos desvinculaciones). Estos recursos puestos a disposición de las empresas, pueden ser utilizados, no sólo como capital de trabajo, sino también para ponerse al día en deudas tributarias y de leyes sociales, con el objeto de poder seguir operando. Esta última característica es relevante, ya que emprendedores con deudas tributarias y previsionales no pueden acceder a recursos de instrumentos, planes y programas de la oferta pública normal de fomento productivo en Chile. Por lo cual, estos tipos de programas son la única tabla de salvación para un número importante de empresas en dicha región que precisamente por no tener ventas, no han podido cumplir sus compromisos (FUDEA UFRO, 2020).

En otro plano, un problema estructural que afecta la pertinencia y oportunidad requerida en los programas de apoyo, son los modelos de control de gestión de políticas públicas que imperan en nuestros países, y que están basados en un enfoque “normativo”, donde se privilegia el control del gasto y la norma (el ¿Cómo?), más que el impacto o resultado (el ¿Para qué?). Lo anterior, hace que los programas de apoyo estén más preocupados de controlar la existencia de quienes reciben, no teniendo necesidad de hacerlo. Más que preocuparse principalmente de aquellos que debiendo recibir el apoyo, no les llega. Ese es un problema que distrae, gasta tiempos y recursos en ocuparse de las excepciones, que por cierto hay que combatir y minimizar, no obstante, distrae del foco de lo importante de estos programas de ayuda. (Toloza, 2020)

Pues bien, un mayor y mejor control social de programas de apoyo se da en la base, en el territorio, en lo local, por lo que enfoques construidos desde estos espacios, colaboran de mejor manera en la identificación de quienes necesitan.

En consecuencia, abordajes colaborativos basados en coordinaciones multinivel, con enfoque territorial, son una alternativa de co creación y co ejecución, de programas de apoyo efectivos y rápidos

para enfrentar el desafío de reactivar económicamente nuestras regiones, territorios y espacios locales, en el más breve plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- CNNChile (14 abril 2020): “FMI pronostica caída de un 4,5% de la economía chilena en 2020”, revisada con fecha 30 de abril de 2020, disponible en https://www.cnnchile.com/coronavirus/fmi-pronostica-caida-de-un-45-de-la-economia-chilena-en-2020_20200414/
- Diario Las Américas, (2020): “Aumentan cifras de desempleo en Chile pos Pandemia”, revisada con fecha 30 de abril de 2020, disponible en <https://www.diariolasamericas.com/america-latina/aumentan-cifras-desempleo-chile-pandemia-n4197936>
- FUDEA UFRO (2020): “Programa de apoyo a la Micro u Pequeña empresa del sector comercio y servicios, de la Región de Los Lagos”, Programa elaborado por la Fundación de Desarrollo Educacional y Tecnológico La Araucanía de la Universidad de La Frontera para el Gobierno Regional de Los Lagos, Marzo 2020.
- Toloza Ismael (2020): Apuntes Cátedra “Implementación de Políticas Públicas”, de Magister en Políticas Públicas y Gobernanza Territorial, de la Universidad Católica del Norte, La Serena.
- Toloza Ismael (2017): Apuntes Cátedra “Evaluación y Gerencia Social”, de Magister en Gerencia Social de la Universidad de La Frontera, Departamento de Ciencias Sociales, Temuco.